



Acentos Latinoamericanos: Antropoceno

Episodio 7 Temporada 4

Presentador (00:00:00): Bienvenidas y bienvenidos a la cuarta temporada de *Acentos Latinoamericanos*, el podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina, presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos, que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Miguel Ángel (00:00:25): Hola, bienvenidos y bienvenidas a un nuevo episodio del podcast del CALAS, *Acentos Latinoamericanos*. Yo soy Miguel Ángel Navarrete, sociólogo nicaragüense, y tengo el gusto de estar aquí en este programa con dos colegas, que forman parte del laboratorio de conocimiento del CALAS llamado: el «Antropoceno como crisis múltiples: perspectivas latinoamericanas». Antes de entrar en diálogo, quisiera pedirles que se presenten brevemente.

María Grace (00:00:48): Hola a todes. Yo soy María Grace Salamanca González, soy mexicana, soy actriz de teatro y también filósofa.

Nelson Arellano (00:00:57): Mi nombre es Nelson Arellano Escudero, soy de Chile con identidad británica también, circunstancialmente. Es un privilegio enorme poder estar en este episodio, muchas gracias.

Miguel Ángel (00:01:10): Gracias a ambos por estar aquí presentes. La idea de este encuentro es que conversemos un poco sobre lo que es la Antropoceno, cómo se ha convertido en un punto de partida para comprender los problemas socioambientales que enfrentamos en la actualidad. En ese sentido, quisiera proponerles que le demos a la audiencia una idea de qué es el Antropoceno, qué representa el Antropoceno, por qué se llama Antropoceno.

María Grace (00:01:32): Bueno, el Antropoceno surge como una propuesta para decir que hay una época geológica de los humanos. Esto no nos aclara mucho el asunto y lo primero que hay en las discusiones, cuando hablamos en la academia del Antropoceno, es una disputa sobre qué quiere decir ese término. Para una audiencia más grande, a mí me gusta una definición que dice: el Antropoceno es esta época donde parece que la vida y las posibilidades de la vida están



amenazada por las actividades o por algunas de las decisiones que han sido tomadas por los humanos.

Nelson Arellano (00:02:12): En ese sentido, hay que considerar una cierta historia del concepto, y es que surge en el ámbito de la geología con respecto a un debate en el que participaron físicos. Entonces aparece en esa conversación esta idea, y luego las ciencias sociales y humanidades se van a dar cuenta de que tenían la necesidad de participar en esa conversación. Así que se trata también de pensar la presencia del humano en el planeta con unas ciertas variaciones, que es la cuestión del problema en el que el planeta tiene sus propias reglas de vida, y la humanidad es una parte de esas reglas de vida. No es fácil comprender qué es lo que está pasando en este momento con toda la transformación que se ha generado desde la humanidad.

Miguel Ángel (00:03:05): Podríamos decir entonces que el Antropoceno es como pensar el punto en el que el ser humano ha mediado tanto la naturaleza, que tal vez podríamos preguntarnos: ¿qué es natural de la naturaleza?, podría ser una pregunta interesante en ese aspecto. En ese caso sería válido también preguntarnos a profundidad ¿qué es el Antropoceno?, es decir, ¿cómo se traduce en estas crisis ambientales o esta mediación del ser humano en la naturaleza?

Nelson Arellano (00:03:32): Ahí hay un elemento que a mí me interesa en lo particular, yo he venido aquí a CALAS con un proyecto que se llama «Sustentabilidad Intermitente» y lo que intenta convocar es pensar el problema de la sustentabilidad no como un resultado, sino como un proceso. Por lo tanto, van a haber ajustes permanentes y van a haber momentos de desequilibrio. La historia geológica del planeta nos enseña eso, ha habido procesos de extinción en varios momentos; esta situación que enunciaba Grace de la posibilidad de poner en riesgo la vida es una más de varias en las que no hubo seres humanos anteriormente, ahí hay una novedad. Entonces, pensar que la naturaleza es algo fuera o distinto de lo humano es en sí mismo un problema, que tenemos necesariamente que estudiarlo para poder comprenderlo de una forma diferente.

María Grace (00:04:27): Sí, quizá una de las complejidades, además de la palabra que parece que nadie casi entiende, esta del Antropoceno, es decir, otro de los problemas del Antropoceno es que va a revolver muchas cosas que estamos acostumbradas a pensar de manera independiente. Por un lado, ya lo decía Nelson, es la bioquímica y la biofísica del planeta; estamos hablando de un nivel molecular, de energía, de carbono y de energías fósiles, sí, estamos hablando de eso, y estamos hablando de plásticos y de una posible isla de



plásticos en el Pacífico, pero también estamos hablando de unas dimensiones sociales. La distinción entre naturaleza y sociedad o naturaleza y cultura no nos sirve para pensar el Antropoceno. Es decir, seguir pensando a lo humano fuera de un espacio, de su espacio, del planeta, con un equilibrio biofísico particular, no nos ayuda a entender parte de la complejidad y de lo que estamos tratando de hacer cuando nos metemos en los estudios del Antropoceno. Tratar de entender, lo que a mí me gusta nombrar, siguiendo a un geógrafo francés, Michel Lussault, la interdependencia generalizada, que no es solamente física, química, biológica o de crisis de biodiversidad, que son estas palabras que vienen cuando una empieza a pensar en Antropoceno; también es la interdependencia de imaginarios para habitar el planeta humanamente, es decir, habitar por ejemplo en ciudades, usar automóviles, que se demuestre el amor con diamantes extraídos por niños en África, todas estas cosas que parece que no tienen que ver con el Antropoceno, resulta que sí. Entonces empezar a entender a profundidad lo que queremos poner dentro de esta bolsa que nombramos Antropoceno, es volver a juntar todo eso y decir: a ver, no hay esta naturaleza que luego nos platican separada de nuestras interrelaciones con ella y la biofísica del planeta no es independiente de nuestras decisiones.

Nelson Arellano (00:06:55): A propósito de esta propuesta que trae María Grace, superestimulante, no puedo dejar de reflexionar en las contribuciones de dos mujeres brillantes como son Julia Thomas, a propósito de la cuestión relativa a la economía ecológica o economía ambiental que se puede entender como una cuestión de escalas interceptadas. Entonces María Grace dijo complejidad y la complejidad es lo que vivimos; es la vida del planeta en la que hay entidades vivas y otras que no son parte de esa condición vital, pero esa interacción es indesligable, la vida de los niños y los diamantes con la gente multimillonaria está conectada y esto es lo que ha observado Gabrielle Hecht desde Estados Unidos, con la idea de los «vehículos interescales». Hay elementos que otro investigador, como Timothy Morton, ha calificado como «hiperobjetos», que son tan líquidos que están presentes en todas partes, como el plástico, por ejemplo. Esa complejidad la podemos empezar a entender cuando tenemos estos elementos conceptuales relativamente sencillos, que nos dejan ver eso que aparentemente está oculto.

Miguel Ángel (00:08:26): Claro, me gustaría retomar un poco lo que planteaban. Hablabas un poco de tu proyecto y María Grace hablaba también de su proyecto, pero María Grace hablaba justamente el tema de incluso como nos relacionamos en la sociedad en el contexto del Antropoceno, ¿podrías contarme un poco cómo



trabajaste eso?, ¿cómo se relaciona entonces esa convivencia?, ¿ese sentido de comunidad en el contexto del Antropoceno?, ¿podrías darnos ahí una pequeña idea?

María Grace (00:08:54): Sí, claro, yo cuando escucho tu provocación, yo la leo en dos sentidos, cómo tiene que ver lo social o la convivencia social. La primera cosa que tengo que decir, porque si no me van a regañar en donde hice el postdoc, porque a eso se dedican, es justo en qué sentido hay un imaginario de urbanización generalizada, que es una de las hipótesis más potentes sobre que eso inició del Antropoceno. Es decir, en 1950, se empieza a vivir, a habitar el planeta en lo que denominamos hoy como ciudades, como grandes ciudades, y eso es un problema, porque esas cosas necesitan mucha comida, necesitan muchos materiales, producen mucha basura, generan ciertas dinámicas que no se nos ocurriría que eso tenía que ver. Lo digo porque en un sentido de tu pregunta eso es fundamental, es decir, qué hay en lo humano y lo imaginario, de cómo se vive humanamente, de qué materiales se hacen nuestras casas. Entonces, es una vía de análisis que ha sido como un juego de palabras nombrada como el «Urbanoceno», que no es un concepto descriptivo, es una diversión porque hay tantos nombres para el Antropoceno que uno se divierte y dice también el «Urbanoceno», entonces no es un concepto descriptivo, es para jugar un poco si se nos permite.

Es una hipótesis que me parece muy interesante. Ahora, no es la que yo trabajo, lo que yo hago en mi proyecto es trabajar con la dimensión sensible y moral del Antropoceno. Lo que yo digo es que hemos aprendido a sentir, imagínate aquí el barbarismo, antropocenicamente, es decir, que nuestra percepción bien corporal, estoy hablando de nuestro cuerpo y por eso nombraba que soy actriz, porque esto tiene un asunto como muy carnal involucrado. Lo que escuchamos, los ruidos que estamos acostumbradas a ya cancelar, a no oír los ruidos de los camiones, de la basura, de ciertas máquinas que acompañan nuestra vida, a veces ya los bloqueamos y entonces percibimos ciertos olores. Por ejemplo, si yo vivo a un lado de un río contaminado, me acostumbro a su olor, a los sonidos que hacen. Entonces, hay una dimensión de acostumbrarnos a vivir con el problema y hacer la vida de tal manera que ya no sentimos las crisis, y ya no sentimos el Antropoceno. Por eso si me preguntas qué problemas tengo, me cuesta trabajo decirte lo más evidente, hablar de la contaminación, de los tóxicos, me cuesta trabajo hablar de lo más cerquita porque ya no lo siento, porque ya me acostumbré a eso.



¿Qué es lo que sí sentimos y qué es lo que no sentimos?, es una parte de lo que trabajo y en qué sentido el Antropoceno está en lo que sentimos y en lo que no sentimos, es una parte de lo que trabajo. La otra parte es que para mí el Antropoceno y la vida humana, desde hace algunos siglos, está montado sobre un error lógico grave, parece que el valor que justifica las decisiones que tomamos a nivel político y social es el valor económico, es el capital y después quizás nos importa un tanto la vida humana. Nada más la humana, lo no humano, los animales, claro que no, pero en un segundo sentido podríamos hablar de desigualdad o podríamos hablar de algún sentido social que justifique políticas o que justifique algo, decisiones que se toman en la vida pública y luego, quizá consideraríamos lo no humano y la biofísica del planeta. Para mí, pensar el Antropoceno desde una perspectiva ética implica empezar exigiendo que se restablezca orden lógico: planeta para que haya vida; vida para que haya vida humana; vida humana para que haya el capital si nos sigue interesando el capital.

Miguel Ángel (00:12:55): Esto se relaciona justamente con lo que decía Nelson, considerar todo como un sistema, no solo de elementos humanos, de elementos vivos como la naturaleza, sino también otros objetos que tal vez no son necesariamente vivos, pero forman parte de todo ese sistema. Pero me hace pensar en las crisis, la crisis ambientales que tenemos, el extractivismo, contaminación, la búsqueda del petróleo, por ejemplo, la búsqueda de muchos minerales y materiales, y decimos que el mundo está en un grave problema socioambiental. Mi pregunta sería ahora para provocarles un poco es: ¿todos somos responsables de forma equitativa de este problema ambiental?, es decir, ¿nos corresponde absolutamente a todos?, o ¿podríamos decir que unos tienen más responsabilidad que otros?

Nelson Arellano (00:13:40): Que pregunta más interesante y difícil, y yo creo que ya María Grace empieza a sacar sus cuentas con su conocimiento de ética y nos va a iluminar mejor en esto. Yo solo podría llegar hasta la pregunta porque mi formación de base es de trabajador social hasta que después me doctoré en Sustentabilidad, Tecnología y Humanismo en la Universidad Politécnica de Cataluña. Allí pude conocer lo que es la deriva del pensamiento relativo a la cuestión de la sustentabilidad, que es un elemento que a mi parecer ha venido quedando en el descarte luego de que apareciera lo del Antropoceno. Esto es un riesgo desde el punto de vista de las modas intelectuales y de las modas de la Academia, que de pronto el apego que hay a una idea, un concepto, que sé yo, empieza a dejar un montón de trabajo anterior abandonado. Es justamente la discusión entre ecodesarrollo y desarrollo sustentable la que expresa justamente



los conflictos que hay en términos de inequidad o de equidad social, porque de los elementos que debiéramos considerar para pensar el Antropoceno y también el problema de la sustentabilidad es la cuestión de qué economía es la que estamos abrazando. Se dice rápidamente capitalismo, pero en realidad las economías centralizadas de carácter socialista del siglo XX generaron daños ambientales enormes del mismo alcance que otros. Solamente en energía nuclear hay que mirar los tres grandes accidentes que existen: Three Mile Island en Estados Unidos, Chernóbil en la Unión Soviética y Fukushima en Japón, que nos retrata claramente, a propósito de la equidad social; estas grandes entidades, grandes economías que intentan tener control sobre un elemento respecto al cual no hay control y cuyos efectos son duraderos más allá de las generaciones de lo humano, de la vida humana. Entonces el problema de cuál es la equidad de la que estamos hablando es algo en lo que tenemos que pensar. No es solo en la cuestión en términos de clases sociales, que podría ser un esquema para mirarlo o de estratos socioeconómicos como los definen otros ámbitos teóricos, sino que tenemos que pensarlo también transgeneracionalmente y ahí hay un desafío que excede las posibilidades teóricas contemporáneas desde mi punto de vista.

María Grace (00:16:31): A mí la verdad es que la pregunta para ser completamente honesta, aunque esté en el corazón del debate sobre el Antropoceno, me parece muy moderna y un tanto patriarcal, porque se monta sobre este asunto epistemológico de vamos a saber, podemos saber y además se tiene que imponer lo que yo digo. Desde qué lugar me imagino que yo alcanzo a ver, a saber, a sentir y además a juzgar las decisiones de los otros, es decir, ¿quién soy yo?, ¿cómo sé eso?, además, les voy a decir que hacer. Entonces están los que dicen no, es el Capitaloceno, no es el Plantacionoceno y además me molesta que sigan hablando de Antropoceno los demás. No solamente quiero decir lo que yo pienso, sino que además quiero decirte lo que tienes que pensar tú. Entonces eso me parece un tanto problemático, yo no me situé ahí y quizá por eso es importante decir que yo me situé también como practicante de estéticas decoloniales, también de una perspectiva o una opción existencial decolonial. Yo no sé si desde una teoría decolonial, pero sí desde una exigencia de darme cuenta a mí de mis decisiones y en ese sentido, me parece que para mí no tiene tanto sentido repartir responsabilidades morales porque eso implica que me instalo sin considerar la urgencia. La temporalidad que requiere juzgar y el lugar de enunciación desde el que puedes juzgar es uno que no está en medio del problema, entonces yo me considero con el agua hasta el cuello. Y si hay un asunto que me interese, que me ha llevado... hay dos temas en mi vida, que yo no



quisiera trabajar y que me he visto obligada a hacerlo por su urgencia porque me han llamado, uno es el Antropoceno y el otro es la interculturalidad. Yo nunca hubiese elegido eso, son cosas muy difíciles desde la ética. Si lo hago, y el del Antropoceno en particular, lo hago porque es urgente, no para saber mejor, no para describir mejor, lo hago porque hay gente que se está muriendo ahorita, porque hay gente que está sufriendo. Hay un concepto que a mí me gusta mucho, que es el daño y muertes evitables, en ese sentido y tomando en cuenta la mejor de las teorías críticas latinoamericanas, a mí lo que me interesa es lo que yo puedo hacer. No en un sentido pragmático y utilitarista, pero sí en un sentido que sabe, que reconoce la importancia del dolor ajeno y de la urgencia ajena. Entonces lo que me interesa no es tanto la precisión epistemológica moderna, quiero decir como racional en el diálogo, como intelectual en los papers sobre el concepto, yo no me instalo a mí misma trabajando el concepto para tener un mejor entendimiento del concepto. Yo lo que estoy tratando es de intervenir, aunque sea molecularmente en este problema, tampoco tengo una expectativa muy grande de lo que pueda yo hacer. Pero sí me parece que este tema, o al menos para mí, no es solo un tema, es un problema y es un problema real que nos obliga, o al menos a mí, me obliga a situarme a la mitad entre tratar de entender algo y a la mitad de la práctica social y en la realidad.

Nelson Arellano (00:20:02): Eso es vital porque es entender también el trabajo académico con unas reglas para las cuales nos fuimos preparados, porqué las reglas habituales dicen usted mire, pero no se meta. Acá lo que hay que hacer es que el sentido de la urgencia, a propósito de la crisis que tú enunciabas en tu pregunta y motivación para esta parte de la conversación, es justamente eso, que hay situaciones de inequidad tales que, por ejemplo, en Santiago de Chile; las personas que viven en situación de calle mueren en promedio a los 54 años, aproximadamente son 20 años menos que la esperanza de vida de cualquier persona en el país. Si uno piensa esto en términos metabólicos, a propósito de lo que decía María Grace de las ciudades, el metabolismo de la ciudad está eliminando gente de manera sistemática, pero de una forma en la que no es posible percibirlo si no fuera porque, por ejemplo, Fundación Gente de la Calle tiene datos para comprobarlo. Eso es un problema antropocénico, pero que necesitamos dar respuestas a eso y al mismo tiempo necesitamos pensarlo, porque ahí hay una cuestión que es muy importante, a propósito de subjetividad heroica, y es creer que uno tiene la solución y va a rescatar a los demás como quien no tuviera ni los recursos, ni la forma de resolverlo, ni las capacidades, etcétera. Además, con aquella frase de la que nos habla Elena de la Aldea de



Ignacio Lewkowicz que es: «la urgencia es tramposa», que parece que si algo es urgente no podemos pensar en ello y es todo lo contrario, cuando hay una urgencia, lo primero que hay que hacer es pensar cuál es la acción oportuna. Allí hay unos desafíos que integrar.

Miguel Ángel (00:22:00): Hasta donde hemos llegado ahora podemos decir que el Antropoceno puede ser entendido, quizás, como una gran pregunta, una pregunta urgente también frente a las crisis ambientales. Pero también una pregunta a cómo resolver, a atender o comprender esas crisis ambientales. Propongo que por ahora hagamos una breve pausa y regresamos en un instante para retomar la discusión.

-----Corte-----

(musica de entrada 00:22:24)

Presentador (00:22:28): Recuerda visitar nuestra página www.calas.lat/publicaciones para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

(Fin de corte 00:22:42)

Miguel Ángel (00:22:43): Estamos de regreso en el podcast del CALAS, *Acentos Latinoamericanos* y como decíamos antes, nos acompaña María Grace y Nelson Arellano. Para hacer una última pregunta, me gustaría preguntar frente a estas crisis ambientales, esta circunstancia que vivimos en la actualidad, cambio climático, problemas en cuanto a la sobreproducción, los grandes niveles de contaminación en las ciudades, desplazamiento y la migración que hay. También las crisis políticas que hay en los países, me parece que forman parte del Antropoceno de alguna manera u otra. Quisiera preguntar, ¿qué apuesta hay frente al Antropoceno? Si decimos que el Antropoceno es una gran pregunta que trata de atender una gran emergencia, ¿podemos, de alguna manera, rastrear algunos indicios que nos permitan resistir a la crisis misma del Antropoceno?, o ¿pensar más allá del mismo Antropoceno?, ¿creen que hay alguna propuesta ahí y algo que pueda hacer ruido o no hacer ruido?

Nelson Arellano (00:23:42): Uno de los elementos que se me aparece evidente es la cuestión de la energía, que es con lo que yo trabajo. La cuestión de la historia de las tecnologías con la energía solar partieron desde el siglo XIX, que ya es una cosa un poco a contra intuitiva. Parte además, en el desierto de Atacama, las primeras industrias que usan energía solar en el mundo están allí. Nadie ha



demostrado lo contrario, cuando alguien aparezca con un dato anterior a 1872, pues me encantaría saberlo para poder cambiar esa narrativa, por lo pronto es esa. No es tan fácil para el mundo del hemisferio norte entender que esas tecnologías tan avanzadas en el siglo XXI, en realidad comenzaron en el hemisferio sur, pero que además desaparecieron, no fueron utilizadas de manera continua. Después reaparecieron, volvieron a desaparecer, en el siglo XXI y vuelven a emerger. Aludo a esto, básicamente, porque durante esa trayectoria de tiempo lo que podríamos considerar que es el capitalismo electrónico fue generando condiciones para que hoy en día nos puedan estar vendiendo el sol. Es lo que hace la energía fotovoltaica en grandes concentradores, que son paneles fotovoltaicos o centrales de potencia que cosechan la radiación solar, la convierten en energía eléctrica y la inyectan al sistema. Este concepto de batería de la energía, que fue de hecho hidráulica en un comienzo con molinos, que después fue con el carbón, el petróleo, apareció la energía nuclear y hoy en día se le llama renovables a las que son del viento, el agua y el sol. Esa constelación de fuentes de energía en realidad tiene el mismo concepto que es el de la batería, todo para una utilización antropocéntrica.

Miguel Ángel (00:25:43): Claro para el hombre, para el ser humano.

Nelson Arellano (00:25:44): Exactamente y, por lo tanto, nos da una clave acerca de qué cosas sí están cambiando y otras que no están cambiando. Entonces, si uno mira esto como proceso metabólico, tienes una visión distinta que te permite justamente a observar este proceso; mientras que, por otro lado, lo que nos están ofreciendo es una visión de salvataje de la Tierra a través del cambio de uso de energía; no obstante, las condiciones sociales se siguen manteniendo y, por lo tanto, la luz, la energía eléctrica la tienes que seguir pagando en la cuenta de tu casa. Hay circunstancias que si los implementos estuvieran a nivel domiciliario, podría haber algunas diferencias, eso ya tiene una discusión técnica un poco más compleja, pero no ha sido el camino escogido en términos mayoritarios en el mundo occidental y tampoco en Asia. Si consideramos el último programa de energía que se aprobó en China y que establece como base prioritaria la construcción de centrales a carbón y al menos diez centrales nucleares para el año 2050, que es un tiempo crítico. Que se visualiza como el momento en el que va a haber una tal cantidad de consumo de energía que se requieren todas estas nuevas fuentes de las antiguas fuentes.

María Grace (00:27:22): Entonces, yo para responder a esto, tengo que aclararles que soy un poco útopata y que me situó desde lo que Pascale Molinier denomina



un «optimismo estratégico», es decir, que tal vez conocemos y compartimos hasta cierto punto las visiones pesimistas sobre nuestra especie, que es posible que sea la peor, pero con eso dicho nos vamos a concentrar, o yo me voy a concentrar sobre las fragilidades del bien. Entonces lo que pasa ahora me ayuda para dos cosas: primero me parece que con los estudios del Antropoceno hemos llegado al límite, incluso de la modernidad y de las discusiones en el norte, y eso puede obligarnos o invitarnos, poner un terreno para considerar que el sur también existe, considerar otras voces. En América Latina, y en México en particular, considerar esta lucha de hace 500 años, por lo menos, escuchar estas voces de pueblos originarios que tienen hablando de estas crisis, en otros términos, de muchas maneras por territorios que no dejan de ser contaminados, robados, invadidos. Tal vez también esas luchas están hablando del Antropoceno, tal vez podamos ampliar la polifonía de voces que consideramos que estamos hablando de estas crisis eco sociales para considerar la crisis que tiene 500 años acá, eso, por un lado. Ya solo escuchar esas voces y leer esos documentos y tomarnos en serio las exigencias de estas naciones preexistentes, me parece que podría ser un inicio para cambiar los términos de la conversación. Porque en el Antropoceno podemos, todavía está en juego, todavía podemos mover cuáles son los términos para tener esa conversación.

Por el otro lado, les platico un poco de mi práctica teatral, lo que buscamos son generar estéticas del cuidado, es decir, no solo decir que nuestra sensibilidad está formada de manera insensible, sino que está formada y que podemos jugarla, que podemos performarla, cambiarla. Que esto no tiene que seguir la diferencia entre lo personal y lo colectivo, entonces lo podemos hacer juntas, pero no solo eso, sino que no tienen que hacerse estas reflexiones que estamos teniendo ahora. No tienen que ser con palabras y no tiene que ser una lección moral de ética donde yo diga cuáles son los valores modernos y cómo hay que restablecer orden lógico. Les cuento, yo ya he hecho muchos talleres con este tema y la gente sabe de las crisis ecosociales, la gente de a pie sabe dónde duele y también podemos crear otras maneras de salir o de vivirnos la vida diferente. Yo no sé si vamos a resolver el problema o no, pero defender el gozo, defender la alegría. Quizá lo que estamos disputando cuando hacemos estos talleres teatrales sobre el Antropoceno es los imaginarios sobre los cuales se piensa la crisis y se piensan las soluciones. Una de las cosas que más me repite la gente, como si fuera una especie de llamado al orden, es que hay que ser realista y entonces ser realista para ser considerado ser tomada en serio. Necesito siempre pensar con la lógica del sistema y la lógica del sistema es la que provocó el Antropoceno y yo no tengo



ninguna fe y ninguna esperanza de que esa lógica me vaya a sacar del problema de acá.

Nelson Arellano (00:31:02): Sí, eso es fenomenal porque a mí me recuerda un llamado que hace Paulo Freire, que a mí me sigue resonando después de 30 años de haberlo conocido, que es lo del inédito viable, que es la posibilidad de imaginar formas distintas que van a ser viable en la medida que las pongamos en acción. Eso parece una utopía, pero en realidad es como funciona también la invención cuando se aplica la imaginación, porque la imaginación tiene un campo de lo lúdico en el que pones a prueba cosas que aparentemente no debieron funcionar, entonces esa reunión improbable de elementos hace que alguna trayectoria se modifique. También eso nos permite considerar que hay diferencias que hacen la diferencia. En el mundo latinoamericano, el pensamiento de Arturo Escobar, de Enrique Leff, nos aporta ese diálogo que es el que tenemos que establecer, que ya está cementado en este continente, que es un continente que ha sido hecho en el tiempo más reciente, digamos en los últimos 500 años, sobre la base de las interacciones con Europa, África y Asia. América Latina, es la reunión de continentes también, como lo son los otros, pero aquí tenemos algún aprendizaje previo que está todavía manifiesto y que hay que recogerlo, es lo que decía María Grace, a propósito de pueblos originarios. Pero no solo, porque están los pueblos afroamericanos, hay que sumar también a la gente asiática que vinieron algunos a trabajar como esclavos también, y que han participado en la construcción de esta historia que tenemos que reconocer para poder entender la trayectoria que íbamos a poder desplegar.

Miguel Ángel (00:33:10): Me parece maravillosa la forma en la que han abordado y problematizado el Antropoceno, principalmente porque creo que está muy presente el tema del poder. Hay que ver esas relaciones de poder que nos han llevado a donde estamos como sociedad, pero también la misma crisis abren la posibilidad de comenzar a escuchar, de comenzar a imaginar nuevas cosas, tener esta imaginación política, para intentar construir nuevos futuros, quizás o quizás no, pero al menos intentarlo. Considero que eso es parte del ejercicio, me parece y definitivamente me resuena mucho lo que incluso Nelson decía, con lo que María Grace decía, número uno, quizás los niveles de esa intermitencia en cuanto al cuidado, también de nosotros como sociedad, de nosotros con el sistema y ver hasta qué punto somos capaces de hacer que las cosas sucedan. No sé si quieren decir algo más, si no, pues voy cerrando el capítulo.



Nelson Arellano (00:34:09): A propósito de futuro, siempre recuerdo un banderín que había en mi casa y lo he tomado para lo que iba a ser el próximo ensayo acerca de la sustentabilidad intermitente: «Lento viene el futuro, pero viene» escribió Mario Benedetti.

Miguel Ángel (00:34:29): Gracias, María Grace, ¿quieres decir algo?

María Grace (00:34:30): Muchísimas gracias, ha sido un gusto.

Miguel Ángel (00:34:34): Entonces agradezco mucho su participación. María Grace Salamanca y Nelson Arellano. Esperamos tenerlos de regreso aquí en otro momento y también agradezco a todas esas personas que nos escuchan, nos acompañan, nos preguntan y nos ayudan a preguntarnos cómo afrontar las crisis en Latinoamérica y en el mundo.

(Música de fondo 00:34:53)

Presentador (00:34:56): CALAS Acentos Latinoamericanos es una producción del Centro María Sibylla Merian, de estudios latinoamericanos avanzados. Olivia Maisterra Sierra es nuestra productora general. La producción ejecutiva corre a cargo de Jochen Kemner. La edición es de Mitzi Pineda y la música y postproducción en nuestros episodios pertenece a Carlos López. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de Podcast favorita. No olvides visitar nuestra página www.calas.lat para acceder a contenido extra de este episodio y seguirnos en redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram y Twitter como [@calascenter](https://www.instagram.com/calascenter). Nos vemos muy pronto hasta la próxima.

(Fin de la Música de fondo 00:35:40)